

Hoy vamos a reflexionar sobre estas palabras del versículo de Juan, que transformará nuestra manera de entender la vida del Señor.

Hay dos expresiones muy claras que hacen referencia la una a la otra: **el amor** y la **fidelidad a la Palabra de Dios**.

¿Qué significa una a la luz de la otra?

Nosotros no vivimos de manera clara estas dos palabras, no entendemos su relación.

**Ser fieles a la Ley** y **amar a Dios**: parecen dos conceptos distintos, pero juntos logran su misma plenitud.

De hecho, san Pablo dice: *quién es fiel a la Palabra del Señor, el amor de Dios es perfecto en él.*

Es decir: **cuando el amor es imperfecto, no se puede ser fieles a la Palabra del Señor.**

Por el contrario: **si no somos fieles a la palabra de Dios, nuestro amor todavía no es perfecto.**

Parece un juego de palabras, pero es un camino de fe, una escalera que sube hacia Dios.

Conforme vamos entendiendo que es necesario amar a Dios, empezamos a poner en práctica su Palabra.

Por eso, si el amor no es perfecto, tampoco es la capacidad de vivir la Palabra del Señor.

Pero, si deseamos amar a Dios, más deseamos ser fieles a su Palabra.

Cuando vivimos la Palabra del Señor, nuestro corazón se abre, nuestra alma cambia, nuestros deseos cambian, nuestra experiencia de Dios se vuelve cada vez más rica y profunda, y el Espíritu Santo, más libre, se queda dentro de nosotros con más fuerza, ayudándonos a respetar la Palabra de Dios.

Entonces, la fidelidad y el amor juntos llevan a la perfección.

**Quien ama verdaderamente a Dios, vive verdaderamente su Palabra.**

Pedimos al Señor que nos permita crecer en su amor, o mejor dicho, que nosotros antes deseemos crecer en su amor.

Porque nosotros somos enfermos, confundidos, dudosos, vivimos entre la oscuridad y la penumbra. A veces entrevemos una luz que nos llama.

Y entonces, invocamos esa luz, pidámosle la fuerza de su amor.

Más amaremos, más sabremos ser fieles a Dios, más avanzaremos hacia Él y su luz entrará dentro de nosotros y nos permitirá vivir junto a Él.

Hoy recordamos a San Carlos Borromeo: obispo, místico, santo, sacerdote...

*Quién es fiel a la palabra del Señor, el amor de Dios es perfecto en él.*

Homilía del 4 noviembre del 2016

**1^ Juan 2,5**

**p. G. Paparone o.p.**

---

Rogamos que nos ayude en este maravilloso camino de fe y de amor.

El amor: la única fuerza que puede liberar nuestro corazón de cualquiera esclavitud.

Que Dios os bendiga y os dé la fuerza de su Espíritu Santo.

Felicitamos a todas las personas que llevan el nombre de Carlo y Carla.

Alabado sea el Señor.